

Editorial

La divulgación del conocimiento es un deber ineludible de un Hospital Clínico, más aún en el Hospital de la Universidad de Chile por donde transitan más del 35% de los alumnos de pregrado de las carreras de la salud de la casa de Bello y forma al 15% de los especialistas médicos. En ese sentido me llena de satisfacción la continuidad y seriedad con que el Dr. Ugalde ha llevado la Revista, dando cabida a jóvenes investigadores que dan sus primeros pasos en el apasionante, pero complejo mundo de la investigación básica y clínica y al mismo tiempo, abriendo un espacio de vanguardia en el conocimiento como es el caso del renacido interés por la vitamina D. Todos los artículos son rigurosamente evaluados por un selecto grupo de académicos del Hospital Clínico, asegurando la calidad de los conocimientos y conclusiones entregadas en cada uno de ellos.

Es una afortunada coincidencia que esta oportunidad que me brindó el Dr. Ugalde de hacer el comentario editorial, coincida con el término de mi periodo como Director Académico. En primer lugar y sin pretender ser políticamente correcto, tengo un legítimo sentimiento de gratitud a las autoridades que me propusieron para este cargo, ya que me permitió adquirir un sinfín de conocimientos sobre gestión académica y entender con mayor profundidad la problemática de los hospitales clínicos autogestionados, en donde muchas veces el énfasis no está en la productividad académica, ya que no reditúa beneficios tangibles inmediatos; no obstante, al final, es el prestigio de este hospital universitario y de las generaciones de estudiantes de pre y postgrado que se forman lo que explica por qué tiene una importante demanda asistencial. En estos años me he dado cuenta de que se necesita avanzar en ciertos aspectos en la gestión académica que nos permita garantizar la buena salud del principal hospital docente del país.

Es necesario profesionalizar la carrera académica. Ya no basta que por el mero hecho de que ser contratado en el Hospital implique que el profesional está calificado para ser un académico y que esté en condiciones de cumplir con las altas exigencias de ese rol. En ese sentido soy partidario de separar una planta académica de una profesional sin que sea necesariamente excluyente una u otra función, sino que el énfasis de su desempeño sea medido con diferentes

parámetros (asistencial o académico). Esto permitirá tener cuerpos estables de docentes que puedan ir perfeccionándose en técnicas de enseñanza/aprendizaje así como del saber científico de su ámbito de conocimiento. Así mismo, al momento de seleccionar profesionales para un determinado cargo, se tendrá claridad sobre qué cualidades deben ser buscadas de acuerdo al tipo de cargo.

La Dirección Académica debe cambiar su orgánica para lo cual debe contar con un presupuesto destinado a renovación y mantenimiento de la infraestructura docente y perfeccionamiento académico. Así mismo, creo en la necesidad de que en su estructura participen todos los directores de departamento como miembros de un consejo directivo permanente que colaboren en gestionar las comisiones académicas, asignación AUCAI y para definir las políticas académicas del Hospital a mediano y largo plazo.

Me parece preocupante el poco entusiasmo por ascender en la carrera académica. Estoy muy consciente de que para la mayoría de nosotros que repartimos nuestra jornada entre una importante carga asistencial y otra no menos docente, se hace muy difícil cumplir con los requisitos exigidos para progresar en dicha carrera, pero se puede; por lo que creo que la Dirección Académica debe estimular a los académicos a presentar sus antecedentes para ascender en la carrera académica. Para cumplir este objetivo la Dirección debe contar con personal que asesore y oriente a los académicos para que la información presentada sea la correcta en forma y fondo. Este mismo personal podrá estar reuniendo información en forma automática de las actividades docentes, de extensión e investigación de cada académico para facilitar su postulación.

Finalmente sólo deseo agradecer a todos los académicos y académicas, quienes siempre colaboraron en mi desempeño.

Dr. Mauricio Ruiz Carmona
Director Académico HCUCH